El Periódico del Guadalete, 15 setiembre 1989

CONGRESO NACIONAL FLAMENCO

Retraso recompensado

JOSE MARIN

El retraso lo motivó la no presencia en la sede del Congreso, de José Luis Ortiz Nuevo, ponente ayer sobre *La nueva escenografía y su influencia en el flamenco*, a la hora prevista: diez de la mañana. La presencia del ponente en el escenario aconteció cuarenta minutos más tarde de lo obligado porque, según dijo, "la cama del hotel es *demasiao*". La mesa había quedado constituida a las diez menos cinco y los congresistas -muchos de ellos acostumbrados sin duda a la espera en el comienzo de los espectáculos flamencos aguantaron estoicamente la llegada del ponente.

En la oficina del congreso todos eran nervios: Ana Herrera, responsable del gabinete de prensa; Pedro Muñoz, director del área de Cultura, seguidos muy de cerca por Juan Pérez, Felipe Simancas y el grupo de jóvenes azafatas... hasta el director del Congreso, Manuel Antonio García Paz, que repetía una y otra vez: "Es demasiado, es demasiado. No se puede hacer esperar a doscientas personas. Hemos llamado al hotel y José Luis permanece aún en su habitación". Instantes después nos diría: "Hemos enviado un coche a recogerle".



Vista general del transcurso de la jornada de ayer en el Congreso Flamenco.

ESTEBAN

En los últimos minutos, el presidente de la mesa, Antonio Alarcón, saludaba "con evidente buen humor", a los congresistas que ya habían decidido tomar posiciones en el salón de actos, apuntando incluso que el horario habría de cumplirse a rajatabla y que, si llegado el momento el ponente no había concluido su exposición, sería interrumpido para hacerle proseguir por la tarde.

No fue necesario; el presidente y sus compañeros de mesa, Mariano Ruiz Carretero y Gonzalo Rojo quedaron -como creo quedamos todos los asistentes-, prendidos por la magnífica ponencia -magnífico lo escrito y magnífico lo dicho (en ocasiones suelen ser cosas diametralmente opuestas), de José Luis Ortiz Nuevo. Fue un retraso -que disculpamos-, recompensado. En algún momentos -miradas al reloj- intuimos que el presidente cortaría la exposición. No lo hizo y bien que nos alegramos. Aún cuando la presentación del libro de Manuel Ríos Ruiz *De cantes y cantaores de Jerez*, quedara pospuesta para el inicio de la sesión de tarde. Nuestro Premio Nacional de Literatura -caballero entre los caballeros- acató la decisión del presidente con elegancia.

"Abramos puertas del futuro en lo flamenco. Los flamencos tienen la obligación de ser receptivos a las demás realidades artísticas para con todas ellas, puestas al servicios del espectáculo, salvaguardar e impulsar la raíz más jonda", fueron algunas de las brillantes consideraciones expuestas por José Luis Ortiz Nuevo.

La persona que asiste por vez primera a un congreso-ponencias, comunicaciones, conclusiones y debates, puede sentirse un tanto decepcionada, sobre todo si, como en la tarde del miércoles nos enzarzamos en discusiones bizantinas: Algo de esto le debió pasar a Manolo Moreno pues, micrófono en mano, dijo: "Yo no sabía que para asistir a un congreso debería haber asistido a otro congreso previo". Lo expuesto tiene su filosofía y, si se expone con buen humor -como es el caso-, mejor que mejor.

Con humor hay que aceptar el hecho de que el libro de Angel Alvarez Caballero *Gitanos, payos y flamencos en los orígenes del flamenco*, pueda adquirirse en un *stand* -existen tres en el vestíbulo del centro cultural: Caja de Ahorros de Jerez, Fundación Andaluza de Flamenco y Cinterco-, a mil cuatrocientas pesetas y en el de al lado cuarenta duros más caro.

Hubo humor entre Gonzalo Rojo, Rafael Román, Pepe Arias y Pepe Arrebola -éste último presidente de la Confederación Andaluza de Flamenco que anda disgustado por la poca respuesta dada al Congreso por parte de la Federación Provincial de Peñas Flamencas-, cuando recibían catavinos de plata por su colaboración como miembros del Comité Intercongresos, por parte de los anfitriones.

Si no humor, sí hubo distendimiento cuando los congresistas asistieron ayer, en el *Recreo de las Cadenas*, al espectáculo *Como bailan los caballos andaluces* y, más tarde a diversos complejos bodegueros -por grupos-, invitados por la Asociación de Criadores y Exportadores de Sherry. Por la noche, en el Parque *González Hontoria*, espectáculo flamenco de la I.T.E.A.F., del que nos ocuparemos.